

# ESCUELA PROFESIONAL DE MONDRAGON

## DE MAESTRIA INDUSTRIAL

### MEMORIA DE 1961

---

Saben ya nuestros colaboradores que el pasado nos interesa en cuanto pueda sernos útil para el presente o el porvenir y las primeras páginas de nuestra MEMORIA anual se suelen referir a cuestiones que tiene planteadas la Escuela al presente o cara al futuro.

La educación y la promoción cultural constituyen una actividad cuya tensión sólo puede lograrse en la medida que sus promotores y colaboradores vivan proyectados al mañana y sean capaces de una previsión. Es una empresa en la que todos llevan las de ganar, pero cuya trascendencia se oculta a quienes olvidan mirar adelante.

No han faltado entre nosotros estos hombres con visión clara del porvenir. Tal vez para considerarnos colectivamente como una comunidad previsora y consecuente con sus exigencias, necesitaríamos al presente espolear un poco nuestra conciencia social. ¿A quién que mire nuestra historia se le escapa la figura de aquel insigne caballero, D. Pedro Viteri Arana?

Este hombre en 1901, "en su deseo de favorecer a la Villa de Mondragón, su pueblo natal —disponía en su testamento—, considera que el mejor servicio que puede prestarle es el de impulsar el fomento de la instrucción popular, base de la prosperidad, agente principal de la moralidad y ennoblecimiento, condición necesaria de la educación social... y convencido de esta verdad, queriendo asociar al pueblo de su naturaleza a la idea más fecunda de bienes de toda clase, ha resuelto erigir en dicha Villa una Fundación... para el fomento de la instruc-

ción popular mediante el sostenimiento de escuelas libres de ambos sexos... con el edificio construido para escuelas... la casa Garibay... 200.000 pesetas en títulos... etc...". Otro tanto dispuso e hizo en varios pueblos de Guipúzcoa.

Si hoy se presentara entre nosotros, ¿qué vería este hombre?

\* \* \*

Nuestros pueblos han prosperado mucho en su aspecto material. En este desarrollo, como todos sabemos, ha ejercido una influencia notable el grado de educación y cultura de la población. Los centros de simple esparcimiento o convivencia social se desenvuelven con menos apreturas que las instituciones docentes, que en más de un caso languidecen y en no pocos tienen que sobrevivir con muchas dificultades.

La crisis de previsión y la languidez o ausencia de sentido social son suficientemente evidentes, lo mismo si miramos las fortunas que hoy se distribuyen sin apenas atención a la comunidad que contribuyó a su creación como a la masa de hombres que invierten y emplean mayores cantidades en atenciones convencionales, como pueden ser los juguetes, las excursiones, ciertos esparcimientos, que en la educación y promoción cultural de los jóvenes. Hagamos números de lo que unos y otros gastos representan en la economía de nuestros pueblos.

\* \* \*

Todos percibimos hoy síntomas de una profunda evolución que se está fraguando: prácticamente todos admitimos también el advenimiento más o menos próximo de un nuevo orden social sin fuerza que pueda impedirlo.

Nada hay que urja tanto para quienes no se resignen a dejarse arrollar por las circunstancias como esta capacitación cultural, profesional y social de las nuevas generaciones. La primera redistribución de bienes que se impone es la necesaria para que la educación y la cultura sean patrimonios comunes.

Ya sabemos que no es lo mismo hacer asequibles a las masas las motos o los televisores que un más elevado nivel de cultura: Los primeros se procuran cada vez con menor esfuerzo desde el momento que, mientras sube el salario-hora paralelamente con la productividad, su obtención requiere menos horas de trabajo. Por el contrario, las

mayores remuneraciones que exigen los servicios humanos que implica la acción docente o educativa, no se compensan por aumentos paralelos de rendimiento en la misma, ya que esta actividad no es susceptible de mecanizaciones ni producciones en serie.

La gente se sorprende cada día de que la enseñanza resulte cada vez más cara y no se vislumbra ninguna fórmula que la haga asequible a costos prácticamente decrecientes. Hay que enfrentarse con sus exigencias sin satisfacciones inmediatas y con perspectivas de que no vaya a ser posible reducir su repercusión sobre nuestra carga de trabajo, sopena de dejar languidecer las instituciones a las que se hubiera encomendado esta trascendental tarea.

Los hombres y los pueblos que realmente sean conscientes de sus responsabilidades y quieran actuar con la mínima previsión que requiere una actividad como la formación cultural y profesional, cuyo proceso es irreductible, deben renovar e intensificar sus esfuerzos aun a costa de sacrificar otras atenciones y satisfacciones no tan indispensables.

Hoy nuestra situación es tal que, sometida a un examen serio, se presta a más de un recorte en otros capítulos de gastos convencionales, cuyos importes serían más que suficientes para dar nuevo impulso y desarrollo a nuestras instituciones docentes.

\* \* \*

Por lo que concretamente se refiere a la ESCUELA PROFESIONAL, las últimas páginas de esta MEMORIA reflejan sus dificultades. La verdad es que ningún ejercicio hemos podido cerrar con superávit económico, si bien, bajo otro aspecto, nuestro desarrollo no ha podido ser más brillante.

Abierta la Escuela el año 1943 con 20 alumnos diurnos y emplazada en un edificio que ya el año 1952 resultaba inadecuado e insuficiente, precisamente las Escuelas de Viteri, para albergar a los 150 que sumaban a la sazón, tuvimos la posibilidad de adquirir y habilitar otro en el que comenzábamos el curso 1953 con 170 alumnos, con margen para más. Este paso requirió una colaboración más amplia de todas las fuerzas.

Hemos llegado a 1961 con el reconocimiento de nuevas ramas y especialidades y con 336 alumnos diurnos que este mismo año, para comenzar el nuevo curso 1961-1962, llegaron a 500, que convi-

ven en un hormiguero incómodo. En dicho período la población de Mondragón ha pasado de 7.000 a 14.000, habiendo tenido incremento también considerable la de la comarca, desde cuyos pueblos afluyen los alumnos a este Centro desde su establecimiento.

Bajo otro punto de vista ha sido tal el desarrollo industrial y la evolución de la mentalidad de los dirigentes que, a pesar de haberse multiplicado por cuatro las promociones anuales de alumnos preparados, todos somos testigos de que, por lo menos, la mitad de la demanda queda insatisfecha.

Al aludir a esta imposibilidad de cubrir la demanda procedente de tantas empresas colaboradoras, tenemos que poner de relieve la necesidad que se acusa de ramas y especialidades de formación profesional que ni siquiera hemos podido haber organizado hasta el presente.

En esta situación huelga mirar al mañana para que sintamos la urgencia de tomar medidas de expansión. Pero para proceder con la mínima previsión y prudencia deberemos pensar en planes que a quienes viven absortos por los quehaceres propios y del día bien pudieran parecerles desproporcionados.

Aspiramos a que todo el que tome en sus manos nuestra MEMORIA se vea obligado a pensar más en lo que nos queda por hacer que en los resultados que hemos obtenido. En definitiva, es muy poco lo que hemos hecho: al fin y al cabo se trataba de capacitar para el trabajo a quienes se presumía dispuestos a cumplir este deber elemental impuesto por Dios al hombre. ¿Qué menos puede y debe proporcionar una comunidad a sus nuevos miembros si simplemente es humana?

\* \* \*

Evidentemente, la generalización de la enseñanza primaria y la aplicación de la misma hasta los catorce años, retardando la incorporación de los jóvenes, al menos hasta dicha edad, a las tareas laborales, no ha traído más que beneficios indudables para todos.

Hoy hemos alcanzado un nivel de desarrollo como para que sin vacilaciones tratemos de hacer asequible en la misma forma que la enseñanza primaria la secundaria bajo las diversas modalidades. Tenemos presente que el impacto que está llamado a provocar esta enseñanza en la personalidad y carácter de los jóvenes es incomparablemente muy superior al que ha representado la primaria, tanto por

la edad como por el contenido en orden a la convivencia humana y nuestra civilización.

Si estamos en una trayectoria económico-social que tiene a la vista una meta no lejana, cual es la conquista y civilización del ocio, pasando para ello por una mayor fecundidad de nuestro trabajo mediante la aplicación decisiva del progreso técnico, sepamos que esta ruta requiere igualmente para disfrutar del trabajo que del ocio, decorosa y dignamente, un mayor cultivo de nuestras facultades superiores y *la empresa*, cuyos compromisos no pueden eludir hoy los hombres y los pueblos, es la acción renovada e intensiva de formación de las nuevas generaciones.

Debemos cerrar el ejercicio 1961 sin desalientos ante unas cifras rojas, dirigiendo la atención a la nutrida masa de jóvenes a quienes podemos modelar en condiciones tales que estos sacrificios presentes queden compensados con creces.

### **Centro de maestría industrial**

Constituyó un honor y al propio tiempo una nueva responsabilidad para nuestra ESCUELA PROFESIONAL el que fuera reconocido por la Dirección General de Enseñanza Laboral en la primera relación de centros de *Maestría Industrial* en ambas ramas de Metal y Electricidad.

La respuesta de nuestros alumnos ha sido espléndida, a juzgar por los que se matricularon en *Primero de Maestría*: 64 jóvenes dispuestos a no regatear esfuerzos por su parte.

Asimismo, como otro botón de muestra de la aceptación que ha tenido la Escuela, diremos que aumentó considerablemente el número de solicitudes de ingreso para el Aprendizaje. Después de rigurosos exámenes de ingreso nos vimos obligados a desdoblarse las clases de *Primero de Aprendizaje*, constituyendo *dos* grupos de 47 y 45 alumnos; otro de 35 alumnas para *Delineación*.

En nuestras aportaciones económicas no estaban previstos nuevos ingresos que vinieran a cubrir los aumentos de gasto que tanto de personal como de equipo, exigían estos aumentos de matrícula.

Emprendimos el curso resueltos a no defraudar a estas masas que aflúan a la Escuela, por más que se resintiera nuestro balance económico final.

## Dedicación intensa

Quienes se detengan a considerar la complejidad de un Centro de elevada matrícula, con varias ramas y especialidades y una plantilla de profesores no muy amplia, comprenderán que para obtener un resultado aceptable no tiene otro recurso que la *dedicación exclusiva e intensa de sus profesores*.

La Dirección de la Escuela debe rendir un tributo de admiración y reconocimiento al magnífico espíritu de superación y equipo de su plantilla de personal, y lo hace muy complacido en este descargo. Este grupo compenetrado de hombres es la clave del éxito.

Han resultado *88 horas y distintas distribuciones diarias* las im-puestas por la atención de todos los cursos y grupos con las correspondientes ramas, especialidades y grados reconocidos en esta Escuela.

Por si ello fuera poco, han funcionado con regularidad, bajo la dirección de nuestro personal, dos horas diarias de emisión radiofónica de doce a dos del mediodía, precisamente coincidiendo con la interrupción de clases. Se ha atendido a diversos aspectos sociales y administrativos de una residencia con *cuarenta* residentes, al desenvolvimiento de los *comedores escolares*, con más de *otro centenar* de comensales. Se han aproximado a *otros cincuenta* los que, no pudiendo asistir a la Escuela en jornada diurna, se han acogido en la misma organizando para los mismos las clases nocturnas.

La ESCUELA PROFESIONAL ha funcionado a lo largo de once meses *sin interrupción* de su jornada desde *las ocho de la mañana hasta las ocho y media de la noche*, atendida bajo todos los aspectos por el personal que tendremos el honor de designar en estas páginas.

## La matrícula

El curso 1960-1961 se inició con la *siguiente matrícula*:

### Escolaridad plena

2.º curso de	Preaprendizaje ... ..	44	alumnos.
1.º " "	Aprendizaje. Alumnos:		
	Grupo A ... ..	47	"
	Grupo B ... ..	45	"